

TIEMPO ORDINARIO
SAN BERNABÉ APOSTOL
(JUEVES SEMANA II)
II DE JUNIO

MISA EN VIVO



LAUDES

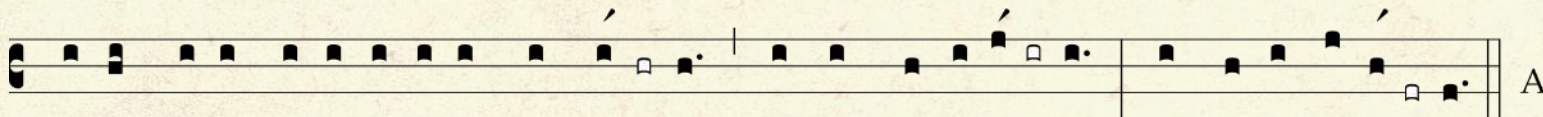
INVOCACIÓN INICIAL

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

INVITATORIO

Cuarto tono



Quartus Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me-di-á- tur, * atque sic fi-ní- tur.

Ant. Venid, adoremos al Espíritu **Santo**, / que nos habló por los profetas y doctores.

Salmo 23 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,
el orbe y todos sus habitantes:
él la fundó sobre los mares,
él la afianzó sobre los ríos.

—¿Quién puede subir al monte del Señor?
¿Quién puede estar en el recinto sacro?

—El hombre de manos inocentes
y puro corazón, †
que no confía en los ídolos
ni jura contra el prójimo en **falso**.
Ése recibirá la bendición del Señor,
le hará justicia el Dios de salvación.

—Éste es el grupo que busca al Señor,
que viene a tu presencia. Dios de Jacob.

¡Portones!, alzad los dinteles, †
levantaos, puertas antiguas:
va a entrar el Rey de la **gloria**.

—¿Quién es ese Rey de la gloria? †
—El Señor, héroe valeroso;
el Señor, héroe de la **guerra**.

¡Portones!, alzad los dinteles, †
levantaos, puertas antiguas:
va a entrar el Rey de la gloria.

—¿Quién es ese Rey de la gloria? †
—El Señor, Dios de los ejércitos.
Él es el Rey de la **gloria**.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amen.

Ant. Venid, adoremos al Espíritu Santo, / que nos habló por los
profetas y **doctores**.

Himno: SEÑOR, TÚ ME LLAMASTE.

Señor, tú me llamaste
para ser instrumento de tu gracia,
para anunciar la buena nueva,
para sanar las almas.

Instrumento de paz y de justicia,
pregonero de todas tus palabras,
agua para calmar la sed hiriente,
mano que bendice y que ama.

Señor, tú me llamaste
para curar los corazones heridos,
para gritar, en medio de las plazas,
que el Amor está vivo,
para sacar del sueño a los que duermen
y liberar al cautivo.
Soy cera blanda entre tus dedos,
haz lo que quieras conmigo.

Señor, tú me llamaste
para salvar al mundo ya cansado,
para amar a los hombres
que tú, Padre, me diste como hermanos.
Señor, me quieres para abolir las guerras,
y aliviar la miseria y el pecado;
hacer temblar las piedras
y ahuyentar a los lobos del rebaño. Amén.

SALMODIA

Ant 1. Despierta tu poder, Señor,/ y ven a salvarnos.

Salmo 79 - VEN A VISITAR TU VIÑA

Pastor de Israel, escucha,
tú que guías a José como a un rebaño;

tú que te sientas sobre querubines, resplandece †
ante Efraím, Benjamín y Manasés;
despierta tu poder y ven a salvarnos.

¡Oh Dios!, restáuranos,
que brille tu rostro y nos **salve**.

Señor Dios de los ejércitos, †
¿hasta cuándo estarás airado
mientras tu pueblo te **suplica**?

Le diste a comer llanto,
a beber lágrimas a **tragos**;

nos entregaste a las disputas de nuestros **vecinos**,
nuestros enemigos se burlan de **nosotros**.

Dios de los ejércitos, **restáuranos**,
que brille tu rostro y nos **salve**.

Sacaste una vid de **Egipto**,
expulsaste a los gentiles, y la **trasplantaste**;

le preparaste el terreno y echó raíces
hasta llenar el país;

su sombra cubría las **montañas**,
y sus pámpanos, los cedros **altísimos**;

extendió sus sarmientos hasta el **mar**,
y sus brotes hasta el Gran **Río**.

¿Por qué has derribado su **cerca**
para que la saqueen los **viandantes**,

la pisoteen los jabalíes
y se la coman las alimañas?

Dios de los ejércitos, vuélvete: †
mira desde el cielo, fíjate,
ven a visitar tu viña,

la cepa que tu diestra plantó,
y que tú hiciste vigorosa.

La han talado y le han prendido **fuego**:
con un bramido hazlos perecer.

Que tu mano proteja a tu escogido,
al hombre que tú fortaleciste.

No nos alejaremos de ti:
danos vida, para que invoquemos tu **nombre**.

Señor Dios de los ejércitos, **restáuranos**,
que brille tu rostro y nos **salve**.

Gloria al Padre, *y* al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 1. Despierta tu poder, Señor,/ y ven a **salvarnos**.

Ant 2. Anunciad a toda la **tierra**/ que el señor hizo **proezas**.

Cántico: ACCION DE GRACIAS DEL PUEBLO SALVADO - Is 12, 1-6

Te doy gracias, Señor,
porque estabas airado contra **mí**,

pero ha cesado tu **ira**
y me has **consolado**.

Él es mi Dios y salvador:
confiaré y no **temeré**,

porque mi fuerza y mi poder es el Señor,
él fue mi salvación.

Y sacaréis aguas con **gozo**
de las fuentes de la salvación.

Aquel día, diréis: †

Dad gracias al Señor,
invocad su **nombre**,

contad a los pueblos sus **hazañas**,
proclamad que su nombre es **excelso**.

Tañed para el Señor, que hizo **proezas**;
anunciadlas a toda la **tierra**;

gritad jubilosos, habitantes de Sión: †

«¡Qué grande es en medio de ti
el Santo de Israel!».

Gloria al Padre, *y* al Hijo,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 2. Anunciad a toda la **tierra**/ que el señor hizo proezas.

Ant 3. Aclamad a Dios, nuestra **fuerza**. †

Salmo 80 - SOLEMNE RENOVACIÓN DE LA ALIANZA

† Aclamad a Dios, nuestra **fuerza**;
dad vítores al Dios de Jacob:

acompañad, tocad los **panderos**,
las cítaras templadas y las **arpas**;

tocad la trompeta por la luna **nueva**,
por la luna llena, que es nuestra **fiesta**;

porque es una ley de Israel,
un precepto del Dios de Jacob,

una norma establecida para José
al salir de **Egipto**.

Oigo un lenguaje desconocido: †
«Retiré sus hombros de la **carga**,
y sus manos dejaron la **espuerta**.

Clamaste en la aflicción, y te libré, †
te respondí oculto entre los **truenos**,
te puse a prueba junto a la fuente de Meribá.

Escucha, pueblo mío, doy testimonio contra **ti**;
¡ojalá me escuchases, **Israel!**

No tendrás un dios **extraño**,
no adorarás un dios **extranjero**;

yo soy el Señor Dios tuyo, †
que te saqué del país de **Egipto**;
abre tu boca y yo la **saciaré**.

Pero mi pueblo no escuchó mi **voz**,
Israel no quiso **obedecer**:

los entregué a su corazón **obstinado**,
para que anduviesen **según** sus **antojos**.

¡Ojalá me escuchase mi **pueblo**
y caminase Israel **por** mi **camino**!:

en un momento humillaría a sus **enemigos**
y volvería mi mano contra **sus** **adversarios**;

los que aborrecen al Señor te **adularían**,
y su suerte quedaría **fijada**;

te alimentaría con flor **de** **harina**,
te saciaría **con** miel **silvestre**.»

Gloria al Padre, **y** al Hijo,
y al **Espíritu Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 3. Aclamad a **Dios**,/ nuestra fuerza.

LECTURA BREVE 1Co 15, 1-2a. 3-4

Hermanos: Os quiero traer a la memoria el mensaje evangélico que os prediqué; el que abrazasteis, el mismo en que os mantenéis firmes todavía y por el que estáis en camino de salvación. En primer lugar os comuniqué el mensaje que yo mismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras, y fue sepultado; resucitó al tercer día y vive, según lo anunciaron también las Escrituras.

RESPONSORIO BREVE

V. Proclamaron las alabanzas del Señor y su poder.

R. Proclamaron las alabanzas del Señor y su poder.

V. Y las maravillas que realizó.

R. Las alabanzas del Señor y su poder.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Proclamaron las alabanzas del Señor y su poder.

CÁNTICO EVANGÉLICO

11 de junio

San Bernabé, apóstol
Memoria

Modo 4°



Ber - na - bé par - tió pa - ra Tar - so* en bus - ca de Sau - lo;
y lue-go lo lle-vó a An-tio-quí-a, a-llí vi-vie-ron den-tro de la co-mu-ni-dad
e ins-tru-ye-ron a mu-chí - si-ma gen - te. (T. P. A - le - lu - ya.)

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su **pueblo**.

suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su **siervo**,

según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos **odian**;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres,[†]
recordando su santa **alianza**
y el juramento que juró a nuestro padre **Abraham**.

Para concedernos que, libres de **temor**,
arrancados de la mano de los **enemigos**,

le sirvamos con santidad *y* justicia,
en su presencia, todos nuestros **días**.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, †
porque irás delante del Señor
a preparar sus **cam**inos,

anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus **pecados**.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo **alto**,

para iluminar a los que viven en **tiniebla**
y en sombra de **muerte**,

para guiar nuestros **pasos**
por el camino de la **paz**.

Gloria al Padre, *y* al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén..

11 de junio

San Bernabé, apóstol
Memoria

Modo 4°



Ber - na - bé par - tió pa - ra Tar - so* en bus - ca de Sau - lo;
y lue-go lo lle-vó a An-tio-quí-a, a-llí vi-vie-ron den-tro de la co-mu-ni-dad
e ins-tru-ye-ron a mu-chí - si-ma gen - te. (T. P. A - le - lu - ya.)

PRECES

Aclamemos a nuestro Salvador, que ha aniquilado la muerte, y ha hecho brillar la vida y la inmortalidad por el Evangelio, y supliquémosle, diciendo:

Confirma a tu Iglesia en la fe y la caridad.

Tú que por medio de doctores santos y eximios has glorificado a tu Iglesia,

haz que todos los cristianos resplandezcan por su virtud.

Confirma a tu Iglesia en la fe y la caridad.

Tú que por la oración de los santos pastores, que a semejanza de Moisés oraban por el pueblo, perdonaste los pecados de tus fieles, purifica y santifica también ahora a la santa Iglesia por la intercesión de los santos.

Confirma a tu Iglesia en la fe y la caridad.

Tú que de entre los fieles elegiste a los santos pastores y, por tu Espíritu, los consagraste como ministros en bien de sus hermanos, llena también de tu Espíritu a todos los pastores del pueblo de Dios.

Confirma a tu Iglesia en la fe y la caridad.

Tú que fuiste la heredad de los santos pastores,
no permitas que ninguno de los que fueron adquiridos por tu
sangre viva alejado de ti.

Confirma a tu Iglesia en la fe y la caridad.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Digamos juntos la oración que Cristo nos enseñó como modelo de
toda oración:

Padre nuestro...

ORACION

Dios nuestro, que, después de haber infundido en abundancia la fe
y el Espíritu Santo en San Bernabé, lo destinaste para que
anunciara a los pueblos paganos el mensaje de salvación, haz que
el Evangelio de Cristo, que él predicó valerosamente, sea
proclamado con fidelidad por nuestras palabras y nuestras obras.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en
la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.
Amén.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

